

2017-01-01

## Puentes para dialogar entre la ciencia y la práctica pedagógica-la ciencia y el arte

Daysi Velásquez A.

Universidad de La Salle, [actualidadespedagogicas@lasalle.edu.co](mailto:actualidadespedagogicas@lasalle.edu.co)

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/ap>

---

### Citación recomendada

Velásquez A., D.. (2017). Puentes para dialogar entre la ciencia y la práctica pedagógica-la ciencia y el arte. *Actualidades Pedagógicas*, (69), 9-11. doi:<https://doi.org/10.19052/ap.4309>

This Editorial is brought to you for free and open access by the Revistas científicas at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in *Actualidades Pedagógicas* by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact [ciencia@lasalle.edu.co](mailto:ciencia@lasalle.edu.co).

# Editorial

## Puentes para dialogar entre la ciencia y la práctica pedagógica-la ciencia y el arte

No es novedad que en las pruebas Pisa se evidencien las falencias en procesos lectoescriturales de los distintos niveles de enseñanza básica y básica media en varios países latinoamericanos. Quizá las investigaciones que se adelantan en relación con los procesos cognitivos implicados en las operaciones del lenguaje, incluida la oralidad, han sido insuficientes para dar cuenta de la urgencia de vincular los avances investigativos a las prácticas pedagógicas, más allá de las mallas curriculares que se imponen acríticamente en los ámbitos escolares. Los bajos resultados denotan que no basta con seguir estrictamente el desarrollo de contenidos estandarizados, sin tener en cuenta las diferencias intrínsecas del desarrollo neuronal de cada sujeto.

No en vano, la ciencia y el arte, que aparecen disociadas, han concentrado múltiples puntos de llegada y partida sobre los cuales se han generado experiencias de investigación en torno al desarrollo cognitivo, como el Proyecto ZERO, de Gardner. Con estas investigaciones se evidencia que las inteligencias múltiples no dependen de los contenidos prescritos en los libros de texto o en las guías estatales; se trata de comprender que, más allá de los lineamientos curriculares, la ciencia y el arte tienen vínculos más estrechos en el desarrollo cognitivo, con los cuales desarrollar procesos de pensamiento que favorezcan habilidades y competencias comunicativas, como la lectura, la escritura y la oralidad.

En términos generales, lograr articular las investigaciones adelantadas a las prácticas pedagógicas en los contextos reales debe atravesar por las condiciones que propone Maturana (2003) como necesarias para comprender un fenómeno. Estas condiciones pueden considerarse puentes para poner en diálogo las investigaciones con la realidad del aula y quizá también la ciencia con las artes.

Detalladamente, estas cuatro condiciones, que “deben ser satisfechas en la proposición de una explicación científica, no necesariamente ocurren

secuencialmente”, sino en algún orden imbricado: a) descripción de los fenómenos que se van a explicar de una manera aceptable para la comunidad de observadores; b) proposición de un sistema conceptual capaz de generar el fenómeno de una manera aceptable para la comunidad de observadores (hipótesis explicativa); c) deducción, a partir de *b*, de otros fenómenos no considerados explícitamente en su proposición, así como la descripción de sus condiciones de observación en la comunidad de observadores, y d) observación de estos otros fenómenos deducidos de *b* (Maturana y Varela, 2003, p. 14).

Tal como se puede deducir, los ciclos permanentes que mueven los procesos investigativos (observación, descripción y análisis) se sustentan y garantizan su validez solo en cuanto el sistema conceptual se estructura para configurar afirmaciones científicas. Considerando que la práctica pedagógica se sustenta en sistemas conceptuales que permiten la reflexión permanente, se encuentran allí puentes suficientes para entrar en diálogo y potenciar los procesos investigativos en el aula. Nada nuevo en las propuestas pedagógicas de las últimas décadas, pero que se ha dejado de lado sometiendo el quehacer docente a la tarea de replicación de contenidos establecidos por los lineamientos estatales mediante todos los documentos oficiales que delinear incluso cada sesión de clase.

Ahora bien, si la autonomía del docente, la libertad de cátedra o la autoridad institucional tienen cierta injerencia, esto puede ser modificado, lo que realmente no se evidencia en los famosos resultados estandarizados y pone permanentemente en tela de juicio el sistema educativo, pues hace caso omiso de las investigaciones que se han mencionado.

Menos complejos serán los puentes que se van a tejer entre la ciencia y el arte que se nutren de complejos sistemas de desarrollo y validación. Propongamos que tanto la ciencia como el arte deben tener un campo delimitado, unos procedimientos o pasos ineludibles, unos fundamentos teóricos, unos modos de comprender libremente los fenómenos y unos resultados que pueden, y son, generalmente sometidos a juicio de expertos para validar su interés a las comunidades que dicen pertenecer, ciencia y arte. No están lejos los neurólogos de los estudios sobre cómo las artes producen modos relevantes de producción de pensamiento complejo y, a su vez, no están lejos los artistas que se han propuesto desarrollar procesos cognitivos, a través de las expresiones plásticas.



Vale la pena hacer hincapié en las diversas investigaciones que han sido efectivas para analizar y dar respuesta a situaciones concretas, tal como el síndrome de Asperger y el desarrollo de habilidades del lenguaje en diversos niveles educativos. Allí, ciencia y arte se entrecruzan con resultados exitosos para comprender los fenómenos que atañen a la escuela, las prácticas pedagógicas y la realidad contextual. Varios de estos puentes se dan de manera didáctica y pedagógica. Las propuestas metodológicas puestas a prueba, los resultados de los análisis de documentos e intervenciones en las comunidades académicas y sociales plantean posibilidades importantes para tender, desde cada orilla, diálogos que vinculen la reflexión con la acción.

Los artículos de esta edición se han seleccionado con la intención de proponer puentes de diálogo entre la ciencia y las prácticas pedagógicas, la ciencia y el arte, dado que, aunque hoy en día parezca imposible, siguen estando dislocadas. Se ha puesto la ciencia como eje articulador, dados los alcances que se pueden analizar desde estos artículos, con impactos de alcances relevantes para la comunidad científica y académica que esta revista busca alimentar.



Daysi Velásquez A.  
*Editora*

## Referencia

Maturana, H. y Varela, F. (2003). *El árbol del conocimiento: las bases biológicas del entendimiento humano*. Buenos Aires: Lumen.